

# Una Respuesta Cristiana a la Trata de Personas

## Introducción

La trata de personas no contribuye a un tema fácil para hacer un sermón. No hay pasajes de mucha utilidad que se puedan encontrar en la concordancia y muy poco conocimiento de ello dentro de las congregaciones en general.

Con más de un millón de personas objeto de trata en todo el mundo al año, es un tema al que tenemos que encontrar una "respuesta cristiana" a, y que esa respuesta tiene que estar profundamente arraigada en las Escrituras, en donde Dios se ha revelado a sí mismo, y en lo que Él espera de nosotros, sus hijos.

Nosotros no intentamos detener la trata de personas porque sea la última moda, o incluso porque sea algo que se deba hacer. Lo hacemos porque es una preocupación del corazón de Dios. Tomamos la iniciativa de él.

## 1. ¿Cómo es Dios?

Nuestra motivación para actuar y orar por cuestiones de injusticia siempre debe provenir de la conocimiento de quién es Dios.

- Él es misericordioso, compasivo, amoroso y justo (Éxodo 34:6-8)
- Él está en el proceso de restauración de su mundo alejado de él; en el propósito de su Reino es hacia la libertad, la curación y la salvación (Jeremías 31)
- Él no va a dejar su creación a su suerte, sino que trabaja activamente en favor de los que sufren (Isaías 42)

Si nuestra motivación radica en el carácter de Dios, ésta será profunda y duradera.

## 2. ¿Cómo es que nosotros somos?

A pesar de la bondad de Dios, la humanidad ha ignorado sus intenciones y ha distorsionado su creación.

- La naturaleza pecaminosa tiene tendencia a ser egoísta y corrupta (Gálatas 5:17-21)
- El pecado proviene de nuestras actitudes (Santiago 1:15-16)
- Hasta los más piadosos a veces reciben la tentación de tratar a otros seres humanos como objetos (i.e. David y Betsabé, 2 Samuel 12)

### 3. ¿Cómo es que Dios reacciona hacia la trata de personas?

La Biblia no nos proporciona un discurso bonito y compacto de Dios sobre este tema, pero su naturaleza y carácter no nos deja ninguna duda en cuanto a cómo se siente acerca de la trata de seres humanos.

- El rescate y el cuidado de los pobres y oprimidos es intrínseco a la naturaleza misma de Dios (Salmos 94 y 146)
- El deseo de rescatar caracteriza su interacción con la humanidad, el mandato de Jesús nos habla de ayudar a los pobres, los extraviados y a los esclavos. (Lucas 4:16-20)
- Es tan fuerte es la compasión de Dios hacia los oprimidos y abusados que decide identificarse completamente con ellos, Jesús mismo fue objeto de trata. (Mateo 26:1-16)

### 4. ¿Cómo debemos reaccionar ante la trata de seres humanos?

Una “respuesta cristiana” a este problema es responder la cuestión de la trata tan en serio como Dios lo toma. Lo que a él le duele también debería dolernos a nosotros y, por lo tanto hacer que nosotros seamos diferentes.

Amos 5:

- **¡Muévete!** Debemos estar dispuestos a cambiar, y dejar que Dios sea el dueño de nuestras agendas (vv4-6)
- **¡Habla!** - Tenemos que ser diferentes en nuestras actitudes al no permitir que los prejuicios, la arrogancia o el egoísmo que se meta en nuestras palabras y acciones (vv14-15)
- **¡Ora!** - Debemos estar dispuestos a dejar que la compasión de Dios nos mueva a una profunda oración honesta (vv16-17)
- **¡Basta!** - Estamos llamados a hacer lo que sea necesario (con nuestro tiempo, dinero y esfuerzo) para lograr la justicia para aquellos que la necesitan (vv21-24)